

	Pesetas
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre...	5,00
Extranjero y Ultramar,	
un año	60,00
Número suelto del día, 5 céntimos.	
Idem atrasado, 50 id.	

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al señor propietario D. Guillermo Autran.

En provincias, en las principales librerías.

En París, J. Tastet Sigaux editores.

AÑO X

MADRID-Martes 10 de Marzo de 1891.

Núm. 3.026

Una carga de justicia

Jamás hemos querido quemar incienso en el altar de los dioses políticos, que simbolizase el triunfo de una situación, ni hemos tampoco hecho la oposición de una manera sistemática, procurando dar á cada uno lo que le corresponde y hoy que tanto ocupa las columnas de la prensa la personalidad del general Martínez Campos, creemos de nuestro deber, consignar aquí las apreciaciones que nos merece.

En él hemos respetado siempre al soldado valiente y afortunado que indudablemente prestó eminentes servicios á la integridad y á la paz de la patria.

Nosotros que comprendíamos siempre que la restauración se imponía, porque las amarguras de la guerra y los desastres que cansaran los republicanos, la hacían simpática á la opinión; hubiéramos deseado, que no viniera por un movimiento puramente militar, sino como hubiera sucedido, proclamado por unas Cortes; pero el general realizó el movimiento de Sagunto; tuvo la dicha de que no costara una gota de sangre; el país y el ejército legalizaron el hecho con su aquiescencia y nosotros nos rendimos ante esta terminante manifestación de la soberanía nacional, que vemos siempre en el hecho victorioso y consentido por el pueblo.

Consideramos al general como uno de los más firmes apoyos del orden y de las instituciones, pero consideramos que su inquietud y contradictoria ingerencia en la política ha causado graves perturbaciones, y si sigue puede acarrear verdaderos peligros.

Las instituciones no necesitan más apoyo que la conducta de la Reina; la suma de sus relevantes dotes de la y el influjo savia democrática, con que el partido liberal ha sabido regenerar la monarquía, enlazando su alta representación con la justa aspiración de los pueblos al goce de las libertades que á costa de tanto sacrificio han conquistado.

No necesitan, pues, de oficiosos amigos, que tal vez sin pretenderlo, representan el papel de protectores, alejando voluntades por considerarse como hombres necesarios, sin los cuales la vida de la monarquía es imposible.

¿Pues qué, no ha gobernado el partido liberal cinco años y durante ellos, no se ha visto la monarquía querida y respetada? Pero es más, para poder marchar sin peligro, ¿no ha tenido el partido conservador que apresurarse á decirle al país que aceptaba todas las reformas planteadas, y que en sus manos el jurado y el sufragio serán segura garantía de la justicia y de la voluntad de los pueblos? ¿Pues qué mayor prueba puede darse de la manera oportuna y patriótica con que el partido liberal ha gobernado?...

No: las instituciones no necesitan tutores ni les hace falta que nadie acaricie su espada ni tienda su manto para defenderlas y ampararlas; no es preciso, pues, que el general de Sagunto se afane tanto por hacerse el indispensable, pues muy al contrario, si alguien hay que se halle bien con el amparo del trono, es él.

Hace tiempo que se debate la cuestión de los dos partidos que han de turnar en el poder, teoría que sostiene el general como necesario al trono, siendo así que para quien es cabrosísima es para él, puesto que se sabe componer de manera que essagastino con los liberales y canovistas con los conservadores, haciendo el papel de un óleo político que siempre queda sobrenadando; patriótica y desinteresadamente pero sobrenadando al fin.

Creáenos el general, sería este hecho hijo de su habilidad, pero no queremos que confunda las ideas, cosa que le suele pasar casi todos los días ú al menos muy amenudo; no es que él pase como carga de justicia del partido que se va al que entra por que le sea indispensable al trono, sino que él, amparándose de éste pasa siempre á ocupar un puesto en el inventario de la nueva situación.

Debe, pues, convencerse de que no es que las instituciones no puedan vivir sin él,

sino que es á él á quien le va muy bien estando siempre detrás del dosel.

ECOS POLITICOS

Aún no ha dado comienzo la discusión del Mensaje, y ya le duele por larga á La Epoca:

«La oposición pogrésista de Portugal, dice, presidida por Luciano de Castro, ha acordado ponerse de parte del Gobierno y aceptar sus planes para reorganizar la Hacienda pública, manifestando que ante los sagrados intereses de la patria, deponen las rivalidades de partido.

Es un ejemplo digno de imitación en todos los países de gobierno parlamentario que tiene en mal estado su Hacienda.

También los liberales ingleses, al comenzar la presente legislatura, acordaron, en bien del país, abreviar todo lo posible los debates del Mensaje (que allí dura apenas dos días), discutiendo una sola enmienda al mismo, y así lo han verificado.

En España solemos tomar lo malo que viene del extranjero, mas encuentran gran resistencia los buenos ejemplos por el estilo de los que acabamos de citar.»

Ahora le parece eso al apreciable colega. Cuando se discutían las epístolas famosas del general Dabán se le autojaba importantísimo el debate.

Y más interesa al país la discusión de un programa de gobierno—que eso es el Mensaje—que las habilidades epistolares de un general descontento.

Ahora les ha dado á los situacioneros por hacer el papel de viuda dolorida.

¿Y qué amor á los intereses del país! Dice un colega:

«Que las Cámaras se constituyan rápidamente sin faltar á lo que la justicia y el derecho exijan en la cuestión de actas, y que después de constituida no pierdan el tiempo discutiendo con la prodigalidad acostumbrada en España la contestación al discurso de la Corona, sino que entren de lleno en las cuestiones vitales para el país, esto es lo que importa.»

Y añade otro: «Como muestra de que el ejército espera grandes beneficios del nuevo presupuesto, podemos citar el hecho de que la prensa militar á coro se lamenta de la negativa de las oposiciones á que sea el Senado el primero en discutir el Mensaje, dejando así más tiempo para la discusión de otros asuntos, y principalmente para la del presupuesto, cuya aprobación desea la prensa militar.»

Pero ese presupuesto tan esperado y excelente, ¿por qué no ha sido enviado á las Cortes?

Al cabo de ocho meses de poder nos parece que era ya tiempo.

Pregunta sustanciosa hecha por un periódico amigo del Gobierno:

«¿Hay autoridades en Valencia? ¿Hay al gobernador, jefes de vigilancia, cuerpo de Seguridad, etcétera etc.?»

EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA JUSTA

¿Dónde están los asesinos?

En su escrito de conclusiones provisionales, el fiscal consideraba como autores del asesinato cometido en la calle de la Justa á la Claudia Martínez, á su hermano Víctor y al amigo de éste, Ramiro Rodríguez.

Pero según noticias de El Heraldo, el fiscal piensa modificar sus conclusiones en el sentido de que debe ser calificada sólo como autora del asesinato, Claudia Martínez. Claro es que el acusador público habrá hallado con posterioridad á su primer escrito motivos para creer en la inocencia de Víctor y de su amigo Ramiro, y para retirar la petición de la gravísima pena que reclamaba contra ellos, y el fiscal obra perfectamente con arreglo á su conciencia, deduciendo de esto el citado colega que se ignora todavía quiénes sean los asesinos de Hevia, toda vez que no existe duda alguna de que fueron hombres los autores del asesinato, y de que Claudia, la acusada única de las nuevas conclusiones fiscales, no pudo sola dar muerte á su amo.

El proceso lo demuestra así. He aquí las pruebas:

LOS TRES PALETOS

Como los vio la portera.

Una de las primeras declaraciones tomadas por el Juzgado fué la de Vivencia Redondo, portera de la casa donde se cometió el crimen. Sus palabras fueron éstas:

«Serán próximamente las siete y media ú ocho menos cuarto de la mañana, cuando el ruido como de cerrar una puerta, que me pareció ser la de D. Joaquín Hevia, pues el otro piso está desahogado. Tengo seguridad de que el portazo no fué en los pisos de arriba.

«Oí también pisadas de personas que bajaban por la escalera.

«El tiempo que tardaron en bajar, me con-

venció de que el descenso lo efectuaban desde el piso principal, y que la puerta cerrada era la de D. Joaquín.

«Los que bajaron fueron dos hombres, vestidos con capa parda y larga, como las que se usan en los pueblos; sombrero de ala ancha, negro y con copa alta, y de igual ancho por arriba y por abajo, revelando claramente su aspecto y maneras que eran paletos, personas que viven habitualmente en los pueblos.

«Bajaron uno tras otro, sin hablar, y embozados de manera que casi se tapaban toda la cara; por lo cual no pude distinguir si llevaban barba ó bigote, ni ver las señas de sus facciones, ni calcular su edad, aunque me pareció que debían ser de más de cuarenta años, siendo uno de estatura regular y el otro más alto.

«No noté que llevaran ningún objeto debajo de la capa.

«Al llegar los hombres al portal, donde me encontraba con mi cuñada, los dos sujetos nos echaron una mirada que nos aterrorizó. Ninguna de nosotras nos asomamos á la puerta, por lo que no vimos la dirección que tomaron los desconocidos.

«A pesar de la extraña manera de salir de éstos, no sospeché que en la casa hubiera ocurrido nada grave, porque estaba en la creencia de que la criada de D. Joaquín no había salido á la compra y estaba en la casa.

«Más tarde, hablando de ello, oí decir á mi cuñada que eran tres los hombres que habían bajado, ó sea dos con capas y uno sin ella; pero con un pañuelo negro á la cara, como si tuviera dolor de muelas y á cuerpo.

«Transcurrido como un cuarto de hora, entró en el portal la criada Claudia con la cesta de la compra, sin demostrar nada de extraordinario ó extraño.

«Al verla le dije:

—«Pues creía que estaba usted arriba, y que tenía de visita dos paletos que acababan de salir.

—«No pueden haber salido de mi casa—respondió la Claudia,—sino del piso segundo.

«Después de hacer algunas caricias al niño de la portera, la Claudia se subió á su cuarto, y á los cinco minutos salió á la escalera dando voces, diciendo:

—«¡Vivencia! ¡Vivencia! ¡Mire usted lo que han hecho los paletos!

«Subí á toda prisa, y guiada por las voces que seguía dando la Claudia, llegué al dormitorio del D. Joaquín, penetrando por la puerta de escape, que estaba abierta.

«D. Joaquín en la cama, cubierto con la ropa de la misma, la cabeza algo inclinada, sin moverse ni hablar palabra.

«Fué tal el susto que me acometió—reflexioné—que sin reparar en si estaba arado, ni en si tenía la boca llena de trapos, aunque desde luego le supuse muerto, salí á la escalera, dando voces y llorando.»

No eran dos, sino tres

La cuñada de la portera, á quien había aludido ésta en su declaración, se llama María Reyes, concretó más todavía el punto de los tres hombres que salieron de la casa.

María Reyes dice:

«Estaba sentada en el portal, cuando salieron de la casa tres hombres, por este orden: uno en cuya edad y señas no me fijé, porque yo no miraba hacia la calle; recuerdo, sin embargo, que llevaba un sombrero negro de ala estrecha, y americana larga, que también me pareció obscura; era bajo de estatura; salió muy ligero, y se dirigió por la izquierda de la calle. A cuatro pasos de él salieron otros dos sujetos, que también iban ligeros, y me parece que llevaban capa é iban embozados en ella; me fijé más en el último, y ese estoy segura de que llevaba dicha prenda. No reparé en el sombrero que llevaba, pero sí que tenía la cabeza inclinada á un lado, y que llevaba un pañuelo negro en la cara, como si tuviera dolor de muelas.

Uno y otro tomaron la misma dirección que el primero, yendo, no emparejados, sino uno delante y otro detrás. No pude ver si llevaban barba, ni apreciar su edad, ni otras circunstancias, así como si llevaban algún objeto. Mi cuñada estaba encendiendo lumbrera para hacer café, cuando pasaron los tres desconocidos, y por eso creyó que éstos no eran tres, sino solamente dos, y sobre ello estuvimos haciendo conversación.»

Tercera persona que los vio.

Es Antonia Giral, portera de la casa inmediata á la del crimen. Su relato es el siguiente: «A las ocho próximamente de la mañana, cuando regresaba de la compra por la calle de Tudescos, y estando en el callejón del Perro, reparé en un individuo que iba muy precipitado, con sombrero de ala para abajo y bastante embozado; detrás de él otro con paso también acelerado, volviendo la cabeza á la calle de la Justa, y llevaba gabán gris y sombrero hongo no flexible, no recuerdo de qué color, y por último, á otro que iba en iguales condiciones que el primero.

«No recuerdo otras señas que las de que era rubio y usaba bigote el del gabán, y el de la capa era el tercero; éste se detuvo un momento, llevándose una cosa que me pareció pañuelo á la nariz, lo cual me hizo creer que iba sangrando, aunque no puedo asegurar que así fuese.

«Siguiendo mi camino llegué á mi casa y me puse á mis quehaceres, y á poco me apercibí del murmullo que traía la gente en la calle, y me enteré de la desgracia que había ocurrido al Sr. Hevia.

«Entonces caí en sospecha de que aquellos individuos tuvieran relación con el crimen.

«Recuerdo que cuando vi á los tres individuos había parados en la esquina algunos mozos de cuerda, y puede que acaso se fijasen en ellos también.

«Los tres hombres sospechosos eran de estatura bastante regular y parecían hermanos los dos que llevaban capa, porque vienen á ser de la misma estatura, iguales de carnes y de traje, así como el del gabán era más grueso que los otros.»

La churrera de la esquina.

Teresa García es una mujer que tiene un puesto de buñuelos en la calle Ancha de San Bernardo, esquina á la de la Justa.

Considerando con fundamento que ella también podía haber visto algo de interés, el Juzgado la tomó declaración.

La churrera ha recordado que en la mañana del crimen observó que había dos hombres parados en la calle de la Justa: uno en la esquina de la travesía de Altamira y otro en la de la Flor.

«Estaban—dice Teresa García—como observando. A mí me parecieron sospechosos y los estuve acechando no fuesen á robar alguna casa. Pero no puedo precisar sus señas.»

LOS MÉDICOS CONFIRMAN

El acta de reconocimiento y autopsia.

Las declaraciones que anteceden han sido confirmadas por la misma Claudia, en el único punto que ésta podía hacerlo: en el de que al volver de la compra hablaron la portera y María Reyes de los hombres que acababan de salir.

Pero aún hay más. El informe de los médicos que examinaron é hicieron la autopsia del cadáver de D. Joaquín Hevia, confirma que no pudo una persona sola cometer el crimen. La parte esencial de este documento dice:

«Sobre el cuerpo de D. Joaquín Hevia se han ejercido grandes presiones, y así lo prueban palpablemente el estado de la sangre, su estancamiento en el pulmón y cavidades derechas del corazón, las equimosis pleural y subperióstica, conocidos en la ciencia por manchas de Tardieu; las señas de violencia en la boca, donde se hizo seguramente obstrucción de la respiración; en la garganta, donde la presión debió ser menor, y en el estómago, sobre el cual también se debieron ejercer presiones bastantes á estorbar el fenómeno mecánico de la respiración.»

En vista de todo lo cual, los médicos llegan á las conclusiones siguientes:

«1.ª Que las lesiones que causaron la muerte de D. Joaquín Hevia no han podido ser causadas por un solo individuo, sino que tuvieron que ser obra de dos ó más agresores.

«2.ª Que el asesinato debió cometerse antes de las siete de la mañana, según unos, y de cuatro á siete de la mañana, según otro informe.»

Imposibilidad de un solo autor.

El sentido común demuestra también que una sola persona no pudo atar sólidamente por las muñecas á los barrotes de la cama, taponar la boca, oprimirla á un tiempo la boca, la garganta y el estómago, y hacer todo esto simultáneamente y con fortuna tan maravillosa y tal dominio de fuerza, que el infeliz Sr. Hevia no pudo lanzar el más pequeño grito de alarma ni oponer la menor resistencia.

DON ANDRÉS BORREGO

Anteanoche, á las ocho, falleció en esta corte el decano de la prensa española y de los diputados á Cortes, Excmo. Sr. D. Andrés Borrego.

Nació en Málaga el día 23 de Febrero de 1801. Hijo segundo de familia noble, perdió á su padre cuando apenas contaba ocho años, y su madre, dueña de una opulenta fortuna, lo mandó á Madrid para que ingresara como alumno interno en los Escolapios.

En el Liceo de Pau (Francia) acabó de completar su educación primaria. Fué testigo de los memorables acontecimientos que derribaron á Napoleón y revivieron en Europa las aspiraciones de libertad y de reformas.

En 1820 empezó á tomar parte activa en la política, figurando como actor en los sucesos que se desarrollaron en los tres años que tuvo de duración entonces el régimen constitucional de España. Fué amigo y consejero del general Riego, quea por no seguir las indicaciones de Borrego fué arrastrado por la ola popular.

Como miliciano nacional figuró en la primera época de nuestro régimen constitucional, asistiendo como tal al sitio y rendición de Cádiz en 1823, por cuya circunstancia tuvo que emigrar á extranjero suelo en compañía de otros insignes varones que profesaban las mismas ideas.

Ya residente en Inglaterra no quiso tomar parte en el movimiento iniciado por el general Torrijos, por creer que no era llegado el tiempo de realizarlo, é invitó al patriota general á que desistiera por entonces de su empeño.

Residente en París en 1830, fué testigo y actor en las jornadas de Julio, habiendo tomado tan activa parte en aquellos sucesos, que el gobierno provisional de Luis Felipe quiso premiar sus servicios dándole el título de ciudadano francés y haciéndole inspector general de monumentos públicos con el sueldo anual de 20.000 francos, pero renunció á aquella gracia, prefiriendo siempre ser ciudadano español.

Al regresar al seno de España en 1833 volvió a tomar parte en la política militante, figurando en las filas del partido moderado, pero sin aceptar nunca hechos ni reformas que no estuvieran en armonía con el progreso y la libertad. Buena prueba de ello dió en 1847, cuando figurando como diputado de la mayoría en el gobierno presidido por el general Narváez y nombrado por éste enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de la Confederación Helvética, votó en las Cortes en contra de la opinión del gobierno en el ruidoso asunto de los matrimonios regios, por cuyo motivo le fué expedida por el ministro de Estado la revelación del alto cargo que se le había conferido.

Como periodista, lidió grandes campañas en los años de 1835 a 1844 en los que fundó primero *El Español* y después *El Correo Nacional*, periódicos que dirigió y de los que fué propietario.

Diputado siete veces por las provincias de Málaga, Salamanca y Zaragoza, sus discursos en las Cortes revelan el buen sentido patriótico que siempre le animó.

Emigrado por segunda vez a extranjero, de resultados de los sucesos de Barcelona y del entronizamiento de la regencia de Espartero, residió por largos años en Italia, donde presencié los sucesos que condujeron a la caída del poder temporal del Papa, dándole esto motivo para escribir un libro titulado *El Pontificado y el reino de Italia*, obra todavía inédita y en la que se explican con imparcialidad los hechos y las causas que condujeron a la unificación del reino de Italia.

Vuelto a España en 1869, notorios son los incesantes trabajos realizados por el Sr. Borrego para armonizar los intereses políticos de la nación.

En 1870 se le nombró por el gobierno del señor Ruiz Zorrilla para asistir en calidad de enviado extraordinario a las operaciones de la guerra franco-alemana, asistiendo al sitio de París, de cuyos hechos dejó también el Sr. Borrego escrito un libro titulado *El sitio de París y de la guerra franco alemana*. También le encargó aquel gobierno de girar una visita a los establecimientos penales de Europa, de cuya gestión dió cuenta en un libro titulado *Estudios penales*.

Figuró como soldado, en calidad de oficial del ejército a las órdenes del excelentísimo señor duque de la Torre, en el sitio de Bilbao.

Desde esta época se retiró a la vida privada ocupándose incesantemente en escribir *Memorias de su tiempo*, todavía inéditas, y la *Historia de las Cortes durante el siglo XIX*, obra de encargo especial de las Cortes de 1869 y del Congreso de 1883, dejando además otras muchas que no ha podido dar a luz por la precaria situación en que sus incesantes trabajos le colocaron.

Poseía varias grandes cruces, entre ellas la del Mérito militar roja, y también alcanzó la de San Fernando y la del Trocadero. Renunció dos veces a la gran cruz de Carlos III.

D. Andrés Borrego, después de noventa años de azarosa existencia, de trabajo incansable y de grandes servicios a la patria, habiendo hecho algunos ministros e intervenido en los sucesos más importantes de la vida pública en este siglo, muere pobre y deja a su viuda en el mayor desamparo.

Su fortuna, que era considerable, la gastó en cuestiones políticas y empresas periodísticas.

La Asociación de Escritores y Artistas, de la cual era fundador, se ha encargado de costear los gastos de entierro de tan benemérito patriota.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 9 DE MARZO DE 1891

A las tres menos cuarto abre la sesión el Sr. Martínez Campos.

La tribuna pública está totalmente ocupada; en los escaños, más concurrencia que en las anteriores sesiones, y en el banco azul se sientan los ministros de la Gobernación, Estado, Ultramar y Guerra.

Aprobada el acta, se da cuenta del despacho ordinario, en el que figura un dictamen de la comisión de actas sobre las comprendidas en la segunda categoría.

El Sr. Romero Girón pide la palabra y hace el mismo ruego de la sesión anterior.

El Sr. Silveira explica la causa que le obliga a contestar al Sr. Romero Girón, y que no es otra que el deseo de defender la real orden de 25 de Enero último, dictada por él, atendiendo a una verdadera necesidad.

Dice que es muy fácil, cuando se escribe con la rapidez que en la prensa diaria, equivocarse, bien porque no se sabe, o porque no se comprende lo que se escribe.

Justifica el que no se hayan hecho las elecciones por el censo de 1891, pues no había tiempo material, y cree que el Sr. Romero Girón ha hecho las objeciones sobre este punto fundándose en el texto de un periódico y no en el estudio detenido de la cuestión, pues si no, seguramente no hubiera visto en la real orden ninguna infracción de las leyes.

El Sr. Romero Girón comienza haciendo salvedades respecto a lo que él no quiso, y así lo declaró en la sesión del sábado, hacer cargo alguno al Gobierno, a reserva de tratar la cuestión más adelante.

Dice que él no ha tomado el apuntamiento de tal pie de ningún periódico, sino que lo ha hecho por sí mismo.

Declara que no quiere entrar en el fondo de la cuestión, pues ha de ser objeto de examen en el debate que se promueve sobre política general. Pero ya que el señor ministro ha hecho la exposición de motivos de la real orden ante el Senado, me voy a ocupar de ella brevemente.

Da lectura del párrafo primero de la real orden, comentándola ingeniosamente y pretendiendo hacer ver que el motivo de la misma no fué el que ha indicado el Sr. Silveira, pues con arreglo a los artículos desde el 25 al 29 de la ley para senadores, no era posible que se hubieran ensuciado las dudas que suponía el Sr. Silveira en la real orden.

No me ocupo más de este asunto, porque comprendo que sólo se trata de un incidente, y el Senado no está constituido. Aparte de

esto, el asunto envuelve una cuestión constitucional, y entiendo que el Gobierno ha quebrantado la unidad de la ley electoral desde el momento en que en unas mismas provincias ha habido dos comicios electorales.

El Sr. Silveira rectifica, explicando que ha venido al debate porque no debía de ningún modo dejar flotando en la corporación tan respetable una atmósfera en la cual se pudiera ver ilegalidad por parte del Gobierno.

Dice que cree que una de las grandes plagas es la unidad en la administración, y que él es partidario de la variedad.

Cree además que la ley de senadores no tiene tal unidad, y que la real orden era sólo de interpretación.

El Sr. Romero Girón se fija principalmente en la disposición de la real orden que manda a los gobernadores que la insertasen en el *Boletín Oficial* para que la tuvieran muy en cuenta los ayuntamientos, y dice que el que sabe leer entre líneas ya comprende lo que esto significa en tiempo de elecciones.

El Sr. Presidente: Queda terminado este incidente.

Se entra en la orden del día y se aprueban sin discusión los dictámenes que en ella figuraban, proclamándose senadores a los señores marqueses de Trives, Monsalve, barón de Mora, nombrados por la Corona, y a los Sres. Nieto y Serrano, Palou y Flores, Risño, Trell y Chacón, Benito y López, Chavarri y Chavarri, y Salazar, electivos.

Orden del día para hoy: Discusión de los dictámenes leídos en el despacho ordinario.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 9 DE MARZO DE 1891

El Sr. Pidal abre la sesión a las dos y media, siendo leída y aprobada el acta del sábado.

Los Sres. Llares, Torres Almonia, Guillón, Ansaldo, Montilla y Barrio y Mier presentan varios documentos relativos a elecciones, que pasan a las comisiones de actas e incompatibilidades.

ORDE DE DÍA

Sin discusión se leen y aprueban los dictámenes de las comisiones de actas e incompatibilidades relativos a los Sres. Silveira (don Eugenio), Alvarez Capra (D. Lorenzo), Santa Cruz, Danvila, Fernández Montorís, Viesca (D. José María), González Flori, Comyn y Crocke, Pidal y Mon, Carvajal (D. Bernardo), Rodríguez (D. Calisto), duque de Almodóvar del Río, Camacho del Río, Arias de Miranda, Llorente Olivares, Garrido Estrada, marques de Mariano, Carvajal (D. José), Meléndez (D. Bernardo), Dávila, Aguilera (D. Alberto), Castelar, duque de Sessa, Castejos, Badarri, Sanz y Escartín, Nogedal, Roca de Togores (D. Alejandro), Juez Sarmiento, conde de Bureta, Cos Gayón, Egillior, Alvear, Garfita, Muñoz Vargas, marques de Mochales, Aranda (D. Joaquín), Torreblanca, marques de Vellido, Sánchez Toca, Fernández Villaverde (D. Enrique), Guillón (D. Eduardo), Hernández (D. Antonio), Calderón Ochoa, Vázquez de Parga, Quiroga López y Gallart y Forgas.

Son proclamados diputados todos esos señores. Se leen las actas de los Sres. Cánovas del Castillo, Melgarejo y Escario y González Conde, diputados electos por la circunscripción de Murcia.

El Sr. Puigcerver las combate, pronunciando un largo discurso, dedicado a censurar la política electoral del Gobierno, y principalmente la del señor ministro de la Gobernación, a quien dirige todos sus cargos el exministro fusionista.

(La Cámara presenta animado aspecto: en las tribunas hay bastante concurrencia, y los escaños están casi totalmente ocupados).

El Sr. Puigcerver, después de diversas consideraciones acerca de la conducta observada en general por el Gobierno durante las elecciones, en las que hace notar que en ellas, como en otras, han existido las llamadas de los gobernadores a los alcaldes para recomendarles determinados candidatos, pasa a examinar lo ocurrido en Murcia, y dice que ha habido sesión en donde se cerró la puerta de entrada al colegio, y cuando algún elector pretendía ejercer su derecho, se le decía que votara por la ventana.

Asegura que se han cometido en Murcia todo género de abusos y arbitrariedades. (El Sr. González Conde pide la palabra).

Cita gran número de incidentes ocurridos en cuatro secciones de aquella circunscripción y asegura que en algunas se han firmado las actas en blanco.

(El Sr. Silveira entra en la Cámara).

Termina su discurso el Sr. Puigcerver censurando a la comisión por haber calificado estas actas de leves, cuando debían ser declaradas graves, y demuestra su temor de que el Gobierno haga en todo lo que en las elecciones, en las cuales ha prescindido del espíritu democrático que informa la ley de sufragio. (Bien en las minorías).

El Sr. Dato Iradier, como individuo de la comisión de actas, contesta al Sr. Puigcerver, refutando todos los argumentos de éste y tratando de demostrar que no concurren en las actas de la circunscripción de Murcia ninguno de los motivos necesarios para declararlas graves.

El Sr. Puigcerver—dice—al censurar a la comisión de actas por haber dictaminado favorablemente acerca de las de la circunscripción de Murcia, censura principalmente a sus amigos los Sres. Gamazo y Capdepón, y a los Sres. Muñoz y Azcárate, representantes de las minorías, los cuales han suscrito el dictamen que combate S. S. (Muy bien, muy bien, en la mayoría).

Dice después el Sr. Dato que si es verdad que en un colegio no se quiso dar posesión a un interventor porque era menor de edad, se dió posesión en cambio al suplente designado por el Sr. Puigcerver. (Risas).

Hace una defensa de la sinceridad electoral del Gobierno, y termina pidiendo:

«El Sr. Puigcerver ha querido dar las gracias a sus electores de Murcia, y lo ha hecho de un modo solemne; pero el Congreso no debe sentir que el Sr. Puigcerver resulte derrotado en Murcia, porque hace pocos días fué proclamado diputado por el distrito de Getafe, y por tanto la Cámara no tiene el sentimiento de verse privada de tener a S. S. en su seno.» (Muy bien).

Rectifica el Sr. Puigcerver, extrañando que la comisión haya podido examinar detenida-

mente todas las actas que están aprobadas. El Sr. Linares Rivas: Se leen y se examinan todas.

El Sr. Puigcerver: Lo que se hará será distribuir las actas entre los diferentes individuos de la comisión.

El Sr. Dato: No se distribuyen.

El Sr. Puigcerver: ¿Se leen todas las actas a presencia de toda la comisión?

(El Sr. Dato hace signos afirmativos. Risas.)

Procura demostrar el Sr. Puigcerver que no ha querido censurar a sus amigos los señores Capdepón y Gamazo, y termina insistiendo en que las actas que se discuten deben ser declaradas graves.

El Sr. González Conde interviene brevemente en la discusión, como diputado electo por Murcia, y defiende aquellas actas con gran calor, censurando la conducta del Sr. Puigcerver y la de los amigos que éste tiene en Murcia.

Interviene en la discusión el señor ministro de Fomento para contestar a una alusión que le dirigió el Sr. Puigcerver acerca del crédito destinado a las obras de defensa contra las inundaciones.

El Sr. Puigcerver contesta al ministro en pocas palabras, y rectifica el señor ministro de Fomento.

El Sr. Melgarejo interviene también en la discusión para explicar las relaciones que han existido entre los fusionistas y los republicanos de Murcia, cuando han tratado de derrotar al partido conservador, el cual hay que reconocer que allí es vigoroso y fuerte.

Hace notar que después de los conservadores, son los republicanos los que más fuerza tienen, y que los fusionistas son muy reducidos, en número, teniendo por tanto, pocos elementos el Sr. Puigcerver, quien desconoce lo que pasa allí, por ser nuevo en la capital murciana.

El Sr. Puigcerver rectifica otra vez.

El señor ministro de la Gobernación dice que sólo va a pronunciar dos palabras, pues entiende que es deber del Gobierno no retrasar con discusiones inútiles la constitución definitiva del Congreso.

Ahora bien—exclama—sin perjuicio de tratar detalladamente la cuestión electoral, cuando se debata la política del Gobierno más adelante, me veo obligado a contestar en el acto a ciertas manifestaciones del Sr. Puigcerver.

Yo, como S. S., opino y deseo que los partidos monárquicos se auxilien y se apoyen contra el enemigo común, creyendo que tales inteligencias hoy pueden ser convenientes y mañana quizás necesarias.

Pues si esta es mi manera de pensar, ¿puede dudar el Sr. Puigcerver que por simpatías, por amistad particular y por ser monárquico él era mi candidato? No; esto no lo puede dudar nadie, como yo no podía evitar que se presentara enfrente del Sr. Puigcerver un candidato como el Sr. Melgarejo, en el cual concurrían circunstancias tales, que hubiera sido preciso arrebatárselo el acta para conseguir que la trajera S. S.

El Sr. Melgarejo, a más de ser hijo del primer contribuyente de Murcia y de tener allí generales simpatías personales, es una persona ilustrada y distinguida, que goza de gran prestigio y de reconocida influencia entre el elemento joven.

Todo esto, señores diputados, hace que el Sr. Melgarejo, llamándose republicano, haya tenido una gran votación, votación que hubiera sido igual o mayor si el Sr. Melgarejo se llamara conservador.

El Sr. Melgarejo rectifica, para hacer notar que no ha pedido ni un sólo voto a los elementos monárquicos, y que por tanto viene al Congreso como republicano.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que no ha tratado de quitar al Sr. Melgarejo su representación, sino hacer constar que, así como al partido conservador nadie le puede quitar en Murcia un puesto cuando lucha en la oposición, tampoco se le puede disputar al Sr. Melgarejo el tercer puesto, dadas las simpatías con que cuenta y los elementos que, no siendo republicanos, le darán sus votos. (Muy bien.)

El Sr. García Aliz interviene en la discusión para alusiones, y pretende demostrar que el Sr. Puigcerver sólo tuvo fuerza en Murcia mientras contaba con el apoyo del difunto general Cassola y de los amigos de éste, los cuales le apoyaron en contra del Sr. Moret, que le combatía.

El Sr. Puigcerver vuelve a rectificar.

Se aprueban las actas de la circunscripción de Murcia, y son proclamados diputados los Sres. Cánovas del Castillo (D. Antonio), Melgarejo y González Conde.

Actas de Madrid

El Sr. Carvera combate todas las actas de Madrid.

El Sr. Linares Rivas contesta brevemente. Rectifican ambos.

Sin más discusión se aprueban los dictámenes de las comisiones de actas e incompatibilidades relativas a los señores marqueses de Cubas, Moret, barón del Castillo de Chiriel, Concha Alcaide, conde de Estrada, Prast y conde de Mallada.

Son proclamados diputados dichos señores. Se da cuenta del despacho ordinario.

Los Sres. Espada, González de la Fuente y Rancés presentan documentos relativos a elecciones, y se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

ECOS DE TODAS PARTES

Alarma económica en Barcelona.

En la Cámara de Comercio, en el Fomento del Trabajo Nacional y en los demás centros industriales, reina grande alarma por las noticias recibidas, atribuyendo al Gobierno propósitos de acceder a las pretensiones de los Estados Unidos para extender a Filipinas los efectos del tratado de comercio.

Muchos extranjeros residentes en Manila han llegado a Barcelona para hacer compras de productos nacionales, pues tienen confianza en los resultados de los nuevos aranceles de Filipinas para favorecer la emigración y la exportación al Archipiélago.

Caso de conceder a los Estados Unidos las ventajas del tratado con el Archipiélago, quedarán inútiles los aranceles por estar la Cai-

fornia en condiciones inmejorables para exportar a Filipinas, convirtiéndose al Archipiélago en colonia norte-americana.

Preparanse diversas exposiciones al ministro de Ultramar.

Ingenieros de caminos, canales y puertos: Ha ingresado en el servicio activo de la Península, procedente de Filipinas, el ingeniero jefe D. José García Morón, encargándose de la jefatura de Avila.

—Ha sido autorizado para pasar al servicio de la Compañía de ferro-carriles de Puerto Rico el ingeniero segundo, afecto a la provincia de Madrid D. Juan Cervantes.

—El ingeniero segundo D. Vicente Machimbarena ha sido nombrado vocal suplente del tribunal de exámenes para ingreso en el personal facultativo de sobrestantes de Obras públicas.

—Ha sido destinado a la jefatura de Orense el jefe de la de Avila D. Mariano Naya.

—Se ha encargado de la jefatura de la provincia de Granada el jefe de segunda don Andrés Castro Teijeiro, y de la de Soria el de igual categoría D. Antonio Palacio.

Ayudantes de Obras públicas:

El ayudante segundo en Ultramar, recientemente ingresado en el servicio de la Península, D. Jerónimo Jiménez Coronado, ha sido destinado a la provincia de Granada.

—Han sido destinados a las provincias de Guadalajara, Alicante, Avila y Gerona respectivamente, los ayudantes terceros D. Félix Fernández Anduaga, D. Carlos Barrera y Clopis, D. Dionisio Martín Delgado y D. Martín Muzas Carbonell.

El teniente de navío D. Jaime Montaner y el contador de navío D. Lorenzo Palacios, han sido nombrados auxiliares del ministerio de Marina.

De real orden ha sido autorizada la inspección general de Sanidad militar para hacer una convocatoria de oposiciones a plazas de farmacéuticos segundos, declarando, una vez verificadas, derecho a ingreso en el cuerpo con el citado empleo a los ocho opositores que resulten los primeros entre los aprobados, sin opción a sueldo ni antigüedad, y si sólo a ser colocados por orden de prelación cuando ocurran vacantes ó lo exijan las necesidades parentales ó extraordinarias del servicio.

Las oposiciones empezarán el día 10 de Junio próximo.

El ejército de Cuba

El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* ha publicado una real orden disponiendo que se modifique la de 23 de Febrero último en el sentido de que el número de 3.000 hombres con destino al ejército de Cuba, a que la misma se refiere, se eleve al de 6.500.

Aparte de estos, se embarcarán para Ultramar en el espacio de un mes, que termina en la expedición que saldrá de Cádiz, el 10 del próximo Abril, 290 hombres para Cuba y 80 para Puerto Rico, según estaba dispuesto con anterioridad a esta real orden, que refuerza el ejército de la gran Antilla.

El contingente destinado a Ultramar se concentrará en los distritos militares que se señalan en la disposición del ministerio de la Guerra, para embarcar en los días, puertos y buques que a continuación se indican:

Marzo 10.—De Cádiz, vapor *Cádiz*, 740 hombres.

Marzo 14.—De Coruña, vapor *San Francisco*, 610 hombres.

Marzo 20.—De Santander, vapor *Reina Cristina*, 870 hombres.

Marzo 30.—De Cádiz, vapor *Buenos Aires*, 1.580 hombres.

Abril 5.—De Barcelona, vapor *Montevideo*, 1.500 hombres.

Abril 7.—De Valeneta, vapor *Reina Mercedes*, 750 hombres.

Abril 10.—De Cádiz, vapor *Méjico*, 840 hombres.

Total, 6.870 hombres.

Es decir, los 6.500 con que se refuerza el ejército de Cuba, más los 370 que debían embarcar por disposiciones anteriores.

La prensa militar, al ocuparse hoy de esta real orden, aplaude la previsión del Gobierno, que considera medida patriótica, ante la eventualidad, siquiera sea remota, de defender la integridad del territorio español.

En la sección tercera se reunieron ayer a las dos los señores duques de Almodóvar, marques de Mochales, Ruiz Tagle, Garrido Estrada, Cavestany, y Viesca, diputados por la provincia de Cádiz, y marques de Casa Pavón, senador también por dicha región. El objeto de la cita era tratar de la cuestión de los vinos enyesados con relación a los que se producen en aquella provincia. Se acordó comisionar a los señores marqueses de Casa Pavón, marques de Mochales y duque de Almodóvar del Río para ver al ministro de Estado.

Reinó en la reunión el mayor espíritu de concordia en favor de los intereses de Cádiz.

Muy en breve se congregarán dichos señores para tratar de una carta del Sr. Genovés, jefe del partido conservador en aquella provincia, acerca de las cuestiones palpitantes de general interés que afectan a dicha región, carta que telegráficamente anticipó *La Epoca* en su edición de anteayer.

La diputación provincial celebró sesión ayer tarde, a las cuatro menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. La Presilla.

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, los señores Pérez de Soto, Martín Corral y Palido manifestaron su deseo de que en el plazo más breve posible se cierre con una verja el solar que hay frente al Hospital provincial, pues además de constituir aquel un peligro para la salud a consecuencia de que es un vertedero público, también se esconden en él gentes de mal vivir.

El Sr. Guillén y Mesa propuso un voto de gracias para los encargados del personal de los establecimientos benéficos por la superiora que han enviado al asilo de las Mercedes, y censuró el proceder de los arquitectos de la provincia por no haber despachado el expediente que se refiere a las alcantarillas del citado Asilo.

Por la secretaria de la orden de Damas Nobles de María Luisa se insertó en la *Gaceta* de ayer la siguiente nota:

«Habiendo fallecido las Excelentísimas señoras doña María de Gracia Lasso de la Vega, marquesa de Tablantes; doña María de la Concepción Castro y Casal, marquesa viuda de Villagarcía; doña Joaquina de Pedro Nash, marquesa de San José, y doña Encarnación Pacheco y García, marquesa de Berges, damas nobles de la Reina María Luisa, se pone en conocimiento de las señoras de esta Real Orden, a fin de que puedan cumplir lo prevenido en el estatuto 7.º de la misma.»

Dicho estatuto ordena que las referidas damas manden decir una misa por el eterno descanso de cada una de las finadas.

En una de sus últimas sesiones acordó el ayuntamiento de Getafe enviar a Madrid una comisión para que, con la conformidad del obispo de la diócesis, emprenda los trabajos preliminares y organice una peregrinación que en Mayo próximo se dirigirá desde la corte a la iglesia de los Angeles, situada en el cerro del mismo nombre.

Anteayer comenzó a publicarse en Madrid un nuevo periódico político titulado *Las Noticias*, bajo la dirección del conocido periodista D. Mariano Perpién.

En la capital y algunos pueblos de la provincia de Segovia se ha declarado la epidemia variolosa.

Telegrafian de Roma que el estado del príncipe Jerónimo Napoleón es cada vez más grave.

Su hijo, el príncipe Víctor, que ha sido llamado por telégrafo, es esperado de un momento a otro.

Después de la última grave recaída que ha sufrido el príncipe, se considera desesperado el poderle salvar.

Los períodos de desfallecimiento se suceden con mucha frecuencia, tardando cada vez más después de estos desmayos en recobrar el conocimiento.

Los médicos celebran consultas muy amenuadas, opinando que la enfermedad del príncipe puede tener un pronto y fatal desenlace.

Dos de los médicos, que no se separan un momento del ilustre enfermo, han perdido casi por completo la esperanza.

El rey Humberto ha ordenado que de hora en hora se le comuniquen noticias sobre el estado del príncipe.

A la puerta del hotel donde éste reside, se ha establecido un servicio permanente de policía para mantener el orden, pues son muchísimas las personas que llegan constantemente con objeto de adquirir noticias sobre la enfermedad del príncipe Napoleón.

Han fallecido:

En Albacete, doña Augustas López Herraiz; en Barcelona, doña Emilia Echú, doña Francisca Amat de Jarguill y D. Jaime Valls y Botis; en Bilbao, D. Juan Hortelano Tribiño; en Cádiz, D. Manuel Jorro Capurro; en Calatayud, D. Agustín Taffalla; en Granada, el arcipreste de aquella catedral D. Antonio Sánchez Arce y Peñuela; en Oviedo, doña Isabel Arbot; en Pamplona, doña Felipa Fernández Urrutia en San Sebastián, doña Ramona de Aguirre de Miramón; en Zaragoza, Don Teodoro Lafuente y González.

En Madrid, D. Carlos María Segovia y Caballero, secretario del Consejo de Administración de la Compañía de ferrocarriles andaluces.

El nuevo gobernador de Madrid.

D. Teobaldo de Saavedra y Cueto, marqués de Viana, nació en Sevilla el 14 de Noviembre de 1839. Es el hijo menor, entre los vivos, del insigne D. Angel Saavedra, primer duque de Rivas, y está casado, desde Septiembre del 73, con la marquesa viuda de Villaseca, única hermana de la duquesa de Medinaceli.

«Como persona simpática—dice *El Correo*—lo es en alto grado el nuevo gobernador; pues son la simpatía, la distinción y el ingenio como timbres que se heredan en la noble familia de aquel duque de Rivas que, manejando la espada, el pincel y la pluma, sirvió a su patria, ilustró su nombre y enriqueció con preciosas joyas nuestra literatura».

«En política ha figurado poco—escribe por su parte *El Día*—pues su delicado estado de salud le obliga a vivir con frecuencia alejado de Madrid, en sus posesiones de Andalucía; pero ha estado afiliado siempre al partido conservador y perteneció con lucimiento a una comisión del mensaje del Congreso y le une estrecha amistad con el Sr. Cánovas del Castillo. Es hombre de aficiones artísticas y literarias, muy dado a papeles y muebles viejos, aunque le gusta mucho el confort moderno, del que es un modelo su palacio».

Si solo el talento y la buena intención bastasen para desempeñar el cargo de gobernador de Madrid—añade el colega—pocos lo desempeñarían mejor que el señor marqués de Viana; pero es este un cargo que necesita condiciones especiales y una vocación decidida, y más en períodos como el presente.»

No carece de tales condiciones el nuevo gobernador de Madrid. Sin que haya de exhibirse tanto como otros, ni acudir personalmente al menor siniestro, según es costumbre, que no censuramos en manera alguna, pero que no conceptuamos de constante necesidad, y sin alardes ni esfuerzos, que su salud, en efecto, no le permiten, la inteligencia, la energía, la integridad, las cualidades todas del marqués de Viana, lo hacen apto para desempeñar con el mayor acierto su cometido.

Quien ha llevado con tanto decoro como el nuevo gobernador el honroso uniforme del cuerpo de artillería; quien es tan cumplido caballero, tiene mucho adelantado para que en su administración no haya, ni por asomo, flaquezas, benevolencias o componendas con la inmoralidad, y para que lleve a todos los ramos de su gobierno el espíritu de nobleza y la cultura intelectual que le son propias.

Confiamos, pues, en que el señor marqués de Viana dejará muy halagüeña memoria de su paso en la jefatura política de Madrid.

En la revista de banca y comercio *El Economista* leemos con el epígrafe «La fusión de

los ferrocarriles del Norte, Francia y Almansa»:

«Hace pocos días se ha celebrado en Madrid una importante conferencia entre los representantes de estas dos últimas Compañías de ferrocarriles para concertar las bases de una fusión. Aunque se ha guardado secreto absoluto sobre su resultado, parece que ha habido perfecto acuerdo en lo fundamental, y que se espera que ha de haberlo en todos los demás puntos».

El proyecto es de una importancia colosal. La futura Compañía contaría con 6.000 kilómetros de vía, y como la consecuencia inmediata de esta fusión habría de ser una gran economía en la explotación, podría unificar sus tarifas a la par que reducirías, favoreciendo por modo poderoso el desarrollo industrial y mercantil de las principales comarcas de España.

Dícese que la iniciativa ha partido del Banco Hispano-Colonial, el cual sería cajero único de la Compañía, desapareciendo uno ó dos establecimientos de crédito que hoy prestan este servicio.»

La Compañía del ferrocarril del Norte ha solicitado autorización para sanear y ocupar un trozo de la bahía de Pasajes, en la explanada que existe en el muelle denominado Trasmatlántico, y mejorar las condiciones de los apostaderos de aquella estación.

También ha solicitado autorización para poder ensanchar el puente que allí existe sobre el Molino donde piensa aumentar la luz.

En la celebración del cumpleaños del Santo Padre, el marqués de Pidal dió anteayer en el palacio de la embajada de España un sumptuoso banquete, con asistencia del cardenal secretario de Estado, cardenal Merimón, monseñor Ferrata, embajadores de Francia y Austria, con sus señoras y consejeros, primeros secretarios de ambas embajadas, ministros del Perú y Centro-América, condes de Yañez y de Hambro y varios personajes de la aristocracia romana, entre ellos los condes Pecci, sobrinos del Santo Padre. Brindaron en honor de León XIII y de los Reyes de España homenajes a la Santa Sede y la nación católica propios del carácter de esta brillante fiesta.

En la legación de Portugal se celebró anteayer un magnífico banquete.

A la mesa de los condes de Casal-Ribeiro tomaron asiento hasta 30 comensales, en cuyo número figuraban el presidente del Consejo y su señora; el general Martínez Campos y la suya; los ministros de Estado y de Gracia y Justicia, el vicepresidente del Congreso señor Laiglesia, y su bella consorte; el conde y la condesa de Esteban Collantes; el ministro de Costa Rica, señor Peraltá; el secretario de la embajada francesa, M. Belle, y su esposa y otros.

Representaban en este banquete a Portugal, además de los dueños de la casa y de su ahijada la señorita de Ribeiro, que ya ha pasado entre nosotros algunas temporadas y es bien conocida de la sociedad de Madrid, el primer secretario de aquella legación, señor Sequeira Thedim, y su esposa; el consul general, señor barón de Horta, y el Sr. Horta, canchiller.

Se excusaron de asistir al banquete la duquesa de Tetán que se halla en Málaga desde hace días, al cuidado de su ciudad de su hermano político el señor Fontagud Gargallo, que según las últimas noticias, ha experimentado mejoría en su dolencia, lo cual celebramos mucho; la condesa de Casa-Valencia, cuya salud era ayer un poco delicada, y la marquesa de Pozo Rubio, por hallarse enfermo su hijo, aunque levemente, por fortuna.

Sucesos:

—A las once de la mañana de ayer se declaró un incendio de escasa importancia en la calle de San Agustín, cuarto segundo izquierdo, que fué sofocado a los pocos momentos.

—A instancias de D. Antonio Rianza, dueño de la taberna de las Descalzas, ha sido detenido un dependiente de dicha casa por haber distraído 37 pesetas de una cuenta que cobró.

No dejan de tener inconvenientes algunas distracciones de las gentes.

—En la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, ha sido auxiliada una mujer llamada Fermína Gutiérrez, la que manifestó que a instancias de su marido Mariano Billares, de oficio cochero, había comido un pastel que después supo estaba lleno de cabezas de fosforos.

Aunque la Fermína no presentaba síntoma alguno de intoxicación, pasó por prescripción facultativa al Hospital, donde permanecerá en observación.

Este matrimonio vive en la Cava Alta, 11, principal, izquierda.

—El sacristán de la iglesia de San Lorenzo manifestó ayer tarde en la delegación del distrito del Hospital, que en uno de los confesionarios de la iglesia de su cargo había encontrado un feto.

Instrucción pública.

El resultado de las oposiciones para las Escuelas elementales de niñas del distrito universitario de Madrid, según la designación del Tribunal y las plazas elegidas por las opositoras, ha sido el siguiente:

Núm. 1, por mayoría, doña Gregoria Bautista Velasco (optó por Escuela de Madrid); núm. 2, por mayoría, doña Victoria Santuste, (idem de Madrid); núm. 3, por mayoría, doña Angela Iniesta; núm. 4, por mayoría, doña Francisca Manero y Zaro; núm. 5, por unanimidad, doña Teresa González Molero; núm. 6, por mayoría, doña Ramona Miró y Marco (optó por la Escuela de Arganda); núm. 7, por mayoría, doña Rafaela Rivas Arnizabalaga; núm. 8, por mayoría, doña María de la Paz Asunción Marogil; núm. 9, por unanimidad, doña Irene Matilde Novall; núm. 10, por unanimidad, doña Rosa Vidaurre y Ania (optó por la Escuela de Quintanar de la Orden); núm. 11, por mayoría, doña Carolina Sabater y Ugarte; núm. 12, por mayoría, doña María Álvarez Menán; núm. 13, por mayoría, doña Ana María de Pablos Obiederra; núm. 14, por unanimidad, doña Crescencia Alcañiz; núm. 15, por mayoría, doña Josefa Ahujetas (optó por la

Escuela de Tomelloso); núm. 16, por mayoría, doña María Esperanza Crespo (optó por la Escuela de San Sebastián de los Reyes); núm. 17, por unanimidad, doña Juliana Aguirrezabala (optó por la Escuela de Vargas); núm. 18, por unanimidad, doña Almudena Fernández (optó por la de Fuensalida); núm. 19, por mayoría, doña María Nieves García Gómez; núm. 20, por mayoría, doña Felisa Candado; núm. 21, por mayoría, doña Josefa Torrel y Sien (optó por la de Villa del Prado); núm. 22, por mayoría, doña Isabel Contreras (idem por la de El Molar); núm. 23, por unanimidad, doña María del Rosario Sánchez Díaz (idem por la de Tendilla); núm. 24, por mayoría, doña Amalia Álvarez Gutiérrez (idem por la de Galapagar); núm. 25, por unanimidad, doña Francisca Cebrián y Díez (idem por la de Dos Barrios); núm. 26, por unanimidad, doña Carmen Pujol; núm. 28, por unanimidad, doña Agustina Romero y Herrero (optó por la de Carmona); núm. 29, por mayoría, doña Leonor Sánchez Ulizarre; núm. 30, por unanimidad, doña Teresa Jiménez y García Comendador; núm. 31, por mayoría, doña Ursula Ibáñez Garilliet; número 32, por unanimidad, doña María Asunción García y Barzal; número 33, por unanimidad, doña Juana Roig de Palacios y Aguinaga; núm. 34, por unanimidad, doña Elena Salazar y Sánchez (optó por la de Cardenete); núm. 35, por unanimidad, doña Enriqueta Puebla y Muñoz; núm. 37, por mayoría, doña Herminia López y Malcona; número 38, por unanimidad, doña Ignacia López y López; número 39, por mayoría, doña María del Carmen Bayo y Rebollo; número 40, por unanimidad, doña Julia Mojica y Gallar; núm. 41, por mayoría, doña Luisa Cabanillas y Calderón; núm. 42, por unanimidad, doña Bernardina Cabezon y Berezo; núm. 43, por unanimidad, doña Andrea Martín Arribas, número 44, por unanimidad, doña Joaquina Lagares y Molina.

ECOS TEATRALES

REAL

Sociedad de Conciertos de Madrid.—Cuarta recita de *Gli Ugonotti*.

I

Estaba previsto. El triunfo de la *Sociedad de Conciertos de Madrid*, que dirige el maestro Mancinelli no era ni podía ser dudoso para nadie.

Sin embargo, forzoso es confesar que en el público ha existido cierta lucha de simpatías, ya que no de oposiciones y de juicios, porque éstos resultamente adjudicaban la supremacía y la suficiencia a esta ilustre corporación, lo cual, por otra parte, ese no podía ser por menos. Pero el público, decimos, ha tenido luchas de simpatías, hasta que desde el séptimo concierto de la Sociedad que celebra sus sesiones los domingos en el reglo coliseo, se decidió por los mayores atractivos de estos festivales y porque el confort y elegancia del local, llenándose éste en los dos últimos, octavo y noveno, hasta el punto de no quedar en el despacho ni una sola localidad ni una sola entrada del paraíso, revendiéndose los palcos y las butacas a muy elevados precios; en vista de lo cual, aconsejamos a los aficionados y a las personas que se propongan asistir a los tres conciertos que aún faltan del abono, que se apresuren a adquirir previamente en contaduría sus billetes, para no tener que hacer el sacrificio del sobreprecio de los revendedores; porque han de tener en cuenta que si en estos últimos conciertos ha habido el aliciente de las audiciones de *Parsifal* y el de la *Novena sinfonía* de Beethoven en que también han tomado parte los coros y los eximios artistas de la compañía de ópera, Sras. Tetrassini y Stahl y señor Uetan, no ofrecen menor incentivo los próximos en que ha de ejecutarse el gran *Sarasate* las mejores piezas de su selecto repertorio.

Y eso avisado, digamos ahora algo respecto al éxito del concierto de anteayer.

En la primera parte fué magistralmente ejecutada y ruidosamente aplaudida la ópera de *La gruta de Fingal*, de Mendelssohn, y produjo una explosión de entusiasmo la interpretación del fragmento de *Siegfried* (Los murmullos de la selva) de Wagner, que fué repetido, tributando el auditorio una imponente ovación al maestro Mancinelli, cuya mágica batuta y cuyo extraordinario talento musical, consiguen llevar al entendimiento y al ánimo de todos los oyentes las infinitas bellezas de esta inspiradísima composición.

De la *Novena sinfonía* de Beethoven, que constituía la segunda parte, fué el precioso segundo triunfo, *Molto vivace*, y causó grande admiración el *Final* sobre la *Óda de la libertad*, de Schiller, en cuyo desempeño tomaron parte las Sras. Tetrassini y Stahl y los Sres. Lucignani y Uetan, con los coros de hombres y mujeres de la compañía de ópera. La brillantez de este número, su perfectísima ejecución, lo bien ensayada que estaba la masa coral, la unión de ésta con la orquesta y la magistral dirección del Sr. Mancinelli, causaron un delirio en el público, que prorumpió en atronadores aplausos, llamando a los artistas citados y al maestro.

En aquel momento, y ante el público, la Sociedad ofreció a los insignes cantantes los títulos de socios de mérito de la misma, grabados en planchas de plata colocadas en lujosos estuches, y al Sr. Mancinelli una preciosa batuta de plata con remates de oro y en ella, grabada una expresiva dedicatoria y los primeros compases de la sinfonía de «Cleopatra», de que es autor el ilustre director de la Sociedad de Conciertos de Madrid.

Concluyó el festival con la segunda audición de *Parsifal* (final del acto primero) de Wagner cuya maravillosa composición obtuvo una interpretación solemne y óptima, siendo premiada con delirantes demostraciones de aplauso.

Y repetiremos lo que ya hemos proclamado en otra de nuestras revistas: gloriosa campaña artística la de la acraditada Sociedad de Conciertos y la de su insigne director Mancinelli que, dando a conocer las bellezas de las mejores creaciones de Wagner han infiltrado en nuestro público la cultura y civilización musical, inspirándole también el amor al buen gusto.

La cuarta representación de *Gli Ugonotti* (segunda en que el Sr. Durot ha tenido a su cargo la parte de Raul, pasó anteayer sin los incidentes lamentables que el público había visto con indignación la noche anterior, en que cuatro mal aconsejados espectadores de las alturas quisieron hacer demostraciones de protestas tan injustas como descorteses y groseras.

Tanto la Sra. Tetrassini como las Sras. Pacin y Stahl cantaron sus respectivas partes de manera excelente y fueron aplaudidísimas en todas las piezas, mereciendo los honores de varias llamadas al proscenio.

Durot dijo admirablemente el *racconto* del primer acto que le valió una ruidosa ovación, cantó muy bien el dúo con la Pacin del acto segundo siendo ambos aplaudidos con cariñoso entusiasmo; conquistó un atronador aplauso en el «settimino» del acto tercero, y coronó los éxitos de su triunfo, de su indiscutible triunfo, cantando maravillosamente el grandioso dúo del cuarto acto en unión de la Tetrassini, siendo ambos aclamados y llamados al palco escénico siete veces entre calurosos aplausos y bravos.

Batistini y Uetan como dos colosos, como dos eminentísimos artistas a la altura de sus méritos y de su reputación europea, fueron un Nevers y un Marcelo insuperables.

Muy bien Boruchia en la parte de Sain-Bris alcanzando los honores de una llamada al proscenio después de la escena de la Conjura.

Las demás partes y los coros bien y la orquesta dirigía por Mancinelli admirablemente.

NARTUA.

COMEDIA

Mala noche le tocó al beneficio de la simpática y excelente actriz del teatro de la Comedia, Pepa Guerra, pero no obstante la horrosa tempestad de agua y viento que se desencadenó sobre Madrid, la elegante sala de la calle del Príncipe ofrecía muy brillante aspecto.

Representose primero la comedia en tres actos arreglada por Pina y Domínguez *Las tres jagueas* en que la beneficiada desempeñó con la distinción que le es peculiar, el papel de la duquesa, demostrando que sus aptitudes, sus talentos y sus fines modales, son dotes que le hacen fácil la caracterización de una dama del gran mundo. Las señoritas Martínez, Bernal y Ruiz y la señora de Mendiguchía, todas muy bellas, muy elegantemente vestidas y representando muy correctamente sus respectivos papeles. Mario, el pollo Ortega, Balaguer, Rosell y Martínez muy bien y todos ellos, los de uno y otro sexo muy aplaudidos y llamados al proscenio muchas veces.

Después de la comedia se puso en escena el sainete en dos actos, de Ricardo Vega *Bonitas están las leyes ó la viuda del interfecto*, que como siempre hizo las delicias del público. La beneficiada, para ofrecer el contraste artístico, representó como ella sola puede hacerlo, el papel de la catalana zafota y ordinaria esposa del ciego Borrell, siendo muy aplaudida y llamada a las tablas al terminar la escena.

El salón de los retratos estaba convertido en rico bazar donde se habían ido colocando los muchos regalos, bronces, barro, objetos de arte, joyas etc., con que los amigos de la Guerra la obsequiaban en la noche de su función de honor.

No publicamos la lista de ellos porque va pasando de moda esto y porque sería trabajo interminable, para el cual nos falta espacio.

Acepte la Sra. Guerra nuestra más cordial y sincera felicitación.

GACETA DE HOY

Gracia y Justicia.—Real decreto promoviendo a la canonjía en la santa iglesia magistral de Alcalá de Henares al presbítero D. Francisco Zurita.

Dos reales decretos de indulto.

Ultramar.—Real orden desestimando el recurso de alzada interpuesto por D. Gregorio Rodríguez contra el acuerdo de la comisión provincial de Puerto Rico que declaró válidas las elecciones municipales del tercer colegio de Quebradillas de dicha isla.

TEMPERATURA

La temperatura de ayer, en Madrid, á la sombra, según las observaciones de los ópticos de la casa viuda de Aramburo, Principa, 12, es la siguiente:

A las ocho de la mañana, 4º sobre 0
A las doce de la misma, 15º sobre 0.
A las cuatro de la tarde, 13º sobre 0.
La máxima fué de 17º sobre 0.
La mínima de 2º bajo 0.
El barómetro marca 716 milímetros. Buen tiempo.

SANTO DEL DIA

San Melitón y compañeros mártires: La Misa y Oficio Divino son de los Cuarenta Santos mártires, con rito semidoble y color encarnado.

San Ginés (Cuarenta Horas).—Terminada la Novena de San José, predicando en la Misa Mayor, á las diez, el señor Rivilla, y en la Novena, á las cuatro y media, el señor Corrales. Visita de la Canto de María.—Nuestras señoras del Sagrario en San Ginés, ó de la Vida en Santiago.

Espectáculos para hoy.

REAL.—No hay función.
ESPAÑOL.—F. 134 de abono.—T. impar.—A las 8 1/2.—Un crítico ineluctable.—D. Juanito.

COMEDIA.—A las 8 1/2.—T. 3.º.—Las tres jagueas.—Señoras sola (estreno).

PRINCESA.—A las 8 1/2.—T. 3.º.—F. 30 de abono.—Georgina.—Baile.

LARA.—A las 8 1/2.—Sexta serie.—T. 1.º par.—Beneficio de D. Pedro Ruiz de Arana.—La hospitalidad.—Juegos de prendas.—Segundo acto de la misma.—Dando de sangre.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—La choza del diablo (estreno).
ESLAVA.—A las 8 1/2.—El año pasado por agua.—El cabo Baqueta.—Franchifredo.—Segundo acto.

Establecimiento tipográfico de LA PUBLICIDAD.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Anuncios en la cuarta plana

Columna de 1/6

Id.

2/6

5 céntimos linea.

7 " "

De otras dimensiones á precios convencionales y los más económicos de cuantos periódicos se publican en esta corte

ADMINISTRACION

bioteca 9, bajo, izquierda. Desde las 5 á las 7 y media de la tarde

ORO, PLATA, COBRE Y NADA

Jamás he presentado mis vinos tintos y blancos y aguardiente anisado de Chinchón, que no haya sido premiado con medalla de bronce, plata, oro y «gran diploma de honor en Paris en 1889».

Atendiendo á sus productos esta casa debería figurar como una de las primeras del mundo, según los hombres de ciencia han declarado en Paris.

Inculcadas mis ideas en el trabajo no atiendo á la propaganda, así es, que la clientela aumenta de unos á otros por la calidad, pues si bien es verdad que el anuncio algo hace, también lo es que no todos decimos verdad.

Mi lema ya le conocen y se convencerán con el tiempo.

El mejor vino de mesa de 8 á 12 pesetas; blanco del 79 mejor que érez, arroba 20 pesetas botella 1,25; el mejor anisado del mundo el de Chinchón; el mejor de Chinchón el del cosechero VALENTIN GALAN; la ciencia lo ha dicho; yo lo decía hace años. (botella 3 pesetas, frasco con vaso una peseta).

4-ISABEL LA CATOLICA 4
GRANDE, 7 CHINCHON

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, MEW-YORK Y VERACRUZ. Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLÓN.—Combinación para el Pacífico, al N. S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico Costa Firme y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión de Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, partir del 10 de Enero 1890, y de Manila cada 4 martes, partir del 7 de Enero 1890.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero 1890.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.

SERVICIOS DE AFRICA.—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables para pasajeros, á quienes la compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes, de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: en Barcelona, La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Señores Angel B. Pérez y C.ª—Coruña, D. E. De Guada.—Vigo, D. Antonio López de Neira—Cartagena, Sres. Bosch hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª—Málaga, D. Luis Duarte.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran rebaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo.

Se cobra por meses presentando los comprobantes.

OFICINAS

7 y 9 entresuelos

MADRID



ESQUELAS

DE DEFUNCION Y FUNERAL

Se admiten anuncios hasta las doce de la noche en la Administración de este periódico.

Cinco pesetas en este tamaño.

Se venden coches de todas clases. Alfonso, X, núm. 5.

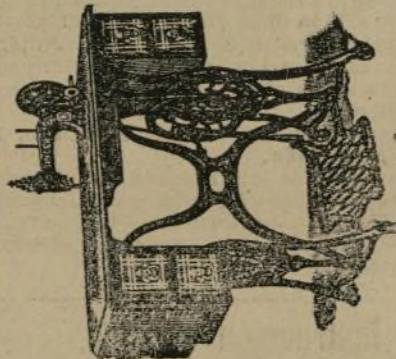
MAQUINAS SINGER PARA COSER.

LAS QUE HAN OBTENIDO LOS PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.

Á PESETAS 2.⁵⁰ SEMANALES.

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE DA GRATIS EN LA SUCURSAL DE MADRID,

23, CARRETAS, 25.



¡NO PADEZCAN TOS!

Procurense una caja de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas farmacias los CIGARILLOS BALSAMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

EL HIERRO BRAVAIS es uno de los ferruginosos más energéticos, puesto que algunas gotas cada día bastan para devolver la salud en muy poco tiempo.

EL HIERRO BRAVAIS no produce ni calambres, ni fatiga de estómago, ni diarreas, ni abstracción.

EL HIERRO BRAVAIS no tiene ningún sabor, ni olor, ni lo comunica al vino ni á ninguno de los líquidos con que se debe tomar.

EL HIERRO BRAVAIS es el menos caro de los ferruginosos, puesto que un frasco entero de 5 pesetas dura de un mes á seis semanas; resulta pues el tratamiento de 15 céntimos diarios.

EL HIERRO BRAVAIS no ennegrece jamás la dentadura.

M. BRAVAIS no garantiza la eficacia del Hierro en que es inventor, sino cuando las etiquetas del frasco llevan su Firma impresa en rojo.

Depositos en todas las principales Farmacias.

ALCALA, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALA, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERO

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confe toda clase de postizos.

ALCALA 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua vegetal del Aroyo de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color sin manchar la ropa y de fácil aplicación.